

---

---

# El Comunicado

---

---

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN XIII, NÚMERO 3

*Serie especial: Europa y la iglesia, Parte XI*

## El sueño alemán de conquistar

*Al concluir las guerras napoleónicas, la nación de Alemania ni siquiera existía. No obstante, un siglo más tarde había surgido para desafiar seriamente a los más grandes imperios europeos y cambiar para siempre la historia del mundo.*

Por Melvin Rhodes

En el año 1914 tuvo lugar “el comienzo de una guerra que alcanzó niveles desconocidos e inimaginables en toda la historia” (*The Book of Knowledge* [El Libro del Saber], tomo 7, 1954, p. 478).

Tan grave fue este gran conflicto histórico, que menos de una catorceava parte de la población mundial se libró de sus consecuencias.

Llegó a ser conocida como “la Gran Guerra” hasta que estalló la Segunda Guerra Mundial, unos 25 años más tarde. La guerra entre 1914 y 1918 marcó el fin del antiguo sistema europeo. El mundo presenció el colapso de la mayoría de los imperios europeos, que habían dominado el orbe por cuatro siglos. Únicamente el imperio británico y el francés sobrevivieron. Fueron las dos potencias que se contaron entre los vencedores. Sin embargo, hasta ellas perdieron sus imperios después del segundo conflicto, que inexorablemente siguió al primero.

Su principal adversario fue la poderosa Alemania, un país que ni siquiera existía un siglo antes, al concluir el periodo napoleónico.

En el Congreso de Viena, realizado después del exilio de Napoleón en Elba, los gobernantes de más de 200 naciones soberanas de Europa establecieron los cimientos para un siglo de relativa paz en el continente. Este siglo coincidió con el período de la *Pax Britannica* (Paz británica), el siglo de dominio inglés debido en gran parte al control británico de los mares. Los dominios y las colonias inglesas se multiplicaron por todo el planeta, formando la “multitud de naciones” que fue prometida a Efraín, hijo de José, en Génesis 48. Fue también el periodo de la expansión de Estados Unidos hacia el occidente, a medida que esta nación hacía realidad la promesa dada al nacer a los hermanos Efraín y Manases de que llegarían a ser una sola y gran nación (v. 19).

El Congreso de Viena se llevó a cabo en 1814. Al año siguiente, Napoleón regresaría del exilio y emprendería nuevamente sus aventuras militares. Su derrota final ocurrió en junio de 1815, en la Batalla de Waterloo. De ese modo, el quinto intento de revivir el Imperio Romano fracasó, y debería transcurrir otro siglo antes de que surgiera otra potencia mundial empeñada en unir a Europa mediante la conquista.

### La unificación de Alemania

Antes de Napoleón, existían 360 estados alemanes. Sin embargo, éstos no eran como los estados norteamericanos.

---

---

### EN ESTE NÚMERO

---

- 1 El sueño alemán de conquistar
  - 4 ¿Puede un miembro abrir un negocio en el Sábado?
  - 5 Tributo a Mauricio Pinto
  - 9 Mano experta, corazón sincero
  - 10 Clyde y Dee Kilough: puntos sobresalientes de una presidencia
  - 14 Refutando los argumentos que comúnmente se esgrimen en contra del sábado
  - 17 Como rescatar a una persona del fuego
-

Los Estados Unidos es una república federal. Por el contrario, cada uno de los 360 estados alemanes tenía su propio soberano: un rey, duque o príncipe, y muchos de ellos le debían lealtad nominal al sagrado emperador romano. Napoleón abolió el imperio alemán en 1806. Pocos años más tarde, el Congreso de Viena estableció una Confederación Alemana (o *Deutscher Bund*) bajo la presidencia de Austria. La cifra de estados soberanos germanos se redujo de 360 a 39. La unidad alemana siguió siendo esquiva, lo que le permitió a Austria convertirse en la potencia de habla alemana preponderante.

Por otra parte, las ambiciones austriacas pronto se vieron desafiadas por Prusia, la otra nación germana, que la secundaba en poderío. Los prusianos, bajo el rey Federico el Grande (1740-86), se habían convertido en un gran rival de Austria al buscar el dominio del resto de Alemania. En 1834, Prusia estableció un tratado comercial llamado el Zollverein, creando así una dinámica zona de libre comercio entre todos los estados alemanes. Además, esto también socavó las ambiciones austriacas de dominar los territorios germanos, y fue el primer paso hacia el camino de la unificación alemana.

Un poco más de mil años antes, Carlomagno había unificado a los franceses y alemanes bajo un solo reino: la segunda resurrección del Imperio Romano. Después de Carlomagno, Francia y Alemania desarrollaron gradualmente sus propias identidades individuales, pero, como vecinos, sus destinos estaban entrelazados.

Después de Napoleón, los franceses debieron sufrir por la inestabilidad política durante décadas. El poder de la dinastía derrocada en la Revolución de 1789 fue restaurado en 1815, pero no ganó apoyo y colapsó 15 años más tarde. El nuevo rey, el Duque de Orleans, al principio fue popular pero finalmente fue derrocado en 1848, cuando se estableció la Segunda República Francesa.

Tres años después, tras un golpe de estado, se restauró el imperio bajo Napoleón III. No obstante, él también fue derrocado en 1871. Irónicamente, como consecuencia del prolongado conflicto con Inglaterra durante el periodo de Napoleón, los tres monarcas que perdieron sus tronos en 1830, 1848 y 1871, terminaron exiliados al otro lado del Canal Inglés.

Desgraciadamente para él, Napoleón gobernó Francia cuando los estados alemanes se unieron bajo Prusia y convirtieron a Alemania en una formidable potencia europea en el centro mismo del continente. Alemania llegaría a derrotar a Francia tres veces en 70 años. ¡Algunas personas vivieron lo suficiente para ver a las tropas alemanas irrumpir en su país en las tres ocasiones!

Otto von Bismarck fue quien unió exitosa y hábilmente los territorios alemanes bajo la dinastía prusiana de los Hohenzollners. Debido a un discurso que pronunció, Bismarck fue apodado “El Canciller de Hierro”. Cuando recién ejercía como Primer Ministro, dijo en aquel discurso: “Los grandes interrogantes de nuestro tiempo no pueden ser resueltos por discursos ni por mayoría de votos, sino por sangre y hierro”.

Bismarck expandió el ejército prusiano y se preparó para luchar contra Austria. La Guerra de las Siete Semanas, a mediados de 1866, terminó con la derrota de los Habsburgo de Austria, lo que otorgó el dominio a los alemanes. Después de la victoria de Prusia, los estados germánicos al norte del río Meno formaron una confederación (la *Norddeutscher Bund*), con Berlín como su capital. Cuatro grandes estados sureños alemanes formaron una confederación separada, pero siempre aliados con Prusia.

Después de su derrota, la dinastía gobernante de Austria forjó una monarquía dual, que unió el imperio de Austria y el reino de Hungría bajo un solo soberano hereditario. Las dos naciones mantuvieron su autonomía bajo la dinastía de los Habsburgo.

En 1870, cuando se le ofreció el trono vacante de España a un príncipe alemán, Francia se opuso. Bismarck fomentó hábilmente las tensiones entre Francia y Alemania, hasta lograr que Francia le declarara la guerra a los alemanes el 19 de julio. Los estados germánicos del norte y del sur pelearon hombro a hombro y derrotaron a los franceses en la Batalla de Sedán, el primero de septiembre de 1870. París cayó ante los prusianos en enero del año siguiente.

Durante esta guerra, tanto en el norte como en el sur surgió un gran deseo de unir totalmente a Alemania. El 18 de enero de 1871, sólo diez días antes de que las tropas alemanas ingresaran a París, el rey Guillermo I de Prusia fue proclamado emperador (káiser) de Alemania en el Salón de los Espejos del palacio de Versalles en Francia. Después de un tratado de paz en el que Francia perdió territorios ante Alemania, las tropas de este país se replegaron a sus propias fronteras.

En menos de un siglo, el dominio de Europa había pasado de Francia, bajo la dinastía de los Borbones y más tarde bajo Napoleón, a los alemanes. El título de *káiser* es un derivado de *césar*. Los káiseres de Alemania, de Austria y también el zar de Rusia, siguieron las tradiciones de la Roma imperial. Bismarck se convirtió en el canciller del reich (imperio) en el Segundo Reich de Alemania, que sucedió al Primer Reich abolido por Napoleón a principios de aquel siglo.

En 1871, Bismarck fue investido como príncipe. Ese mismo año se le otorgó el título de canciller imperial, después de haber unido a Alemania. Había sido primer ministro de Prusia desde 1862 y se mantuvo en ese puesto hasta 1890, sirviendo bajo los tres káiseres del Segundo Reich.

### La Primera Guerra Mundial

Bajo Bismarck, Alemania siguió incrementando aún más su poderío. Cuando el káiser Guillermo II subió al trono alemán en 1888, se llenó de celos hacia su canciller y eventualmente lo destituyó de su puesto. Guillermo abrigaba grandes ambiciones respecto a Alemania, y quería que su imperio alemán llegara a ser tan magnífico como el de su abuela, la reina Victoria (la madre del káiser era la hija mayor del monarca británico). Era un poco tarde para que Alemania se apoderara de otros territorios en ultramar porque la mayoría de ellos ya habían sido tomados, pero al crear el ejército más formidable de Europa le dio a Alemania oportunidades de conquista más cercanas a su territorio.

La guerra se hizo inevitable y finalmente estalló debido a un nacionalista serbio, Gavrilo Princip, que asesinó al archiduque austriaco Francisco Fernando y a su esposa el 28 de junio de 1914. Sólo unas cuantas semanas más tarde, Europa ya se hallaba en guerra. Y como la mayoría del mundo estaba bajo el dominio europeo, esta guerra fue universal. Estados Unidos se involucró en ella en abril de 1917.

Ninguna otra guerra en la historia hasta ese entonces había producido más víctimas. Al término de este conflicto bélico, que duró cuatro años, todos los emperadores habían perdido su trono: el alemán, el austriaco, el ruso y el otomano. El antiguo orden mundial se había desmoronado y ahora el mundo comenzaba una etapa completamente distinta. Muchos grupos étnicos que estaban unidos bajo un solo imperio antes de 1914, ahora procuraron, al finalizar la guerra, conseguir su propia independencia. Y esta tendencia universal prevalece hasta nuestros días.

Cabe también mencionar que, salvo por algunos conflictos insignificantes en Sudamérica (un continente que salvó prácticamente ileso de los estragos de la Primera Guerra Mundial), el origen de todas las guerras del mundo, donde sea y cuando sea que se hayan presentado, puede rastrearse hasta la guerra de 1914-1918. Por ejemplo, los recientes conflictos bélicos en el Golfo Pérsico deben su origen a la caída del Imperio Otomano. Incluso, hasta el conflicto actual entre Israel y Palestina es una consecuencia directa de la Primera Guerra Mundial.

La abdicación del káiser y la creación de una república alemana en noviembre de 1918 no cerraron la brecha. El Segundo Reich había caído, pero el tratado de paz de París produjo gran resentimiento en el pueblo alemán. La restauración del territorio y las indemnizaciones que debió pagar por los daños que provocó la guerra, dejaron a Alemania mucho más pobre. Los problemas económicos en las postrimerías de la guerra continuaron de manera intermitente durante la Gran Depresión de la década de 1930.

Para entonces, ya muchos alemanes se habían hastiado de tanta democracia y votaron a favor de Adolfo Hitler. Él restauró la economía y el orgullo alemán. Supuestamente, su Tercer Reich duraría un siglo. Sin embargo, ¡se desplomó después de tan sólo doce años!

## Distorsiones del Milenio

El reich (imperio) de mil años planeado por Hitler pretendía ser el sucesor del Primer Reich, el Sagrado Imperio Romano Alemán, que duró un siglo. Ambos fueron perversiones satánicas del Milenio bíblico, el período profetizado de gobierno bajo Cristo, que comenzará junto con su segunda venida (Isaías 9:6-7; Apocalipsis 5:10; 20:6).

El Primer Reich fue una unión de la iglesia y el estado en la cual la iglesia supuestamente era el Reino de Dios en la tierra. El emperador era considerado la autoridad temporal designada por Dios. En realidad, tal autoridad temporal y espiritual entre ambos sumió al pueblo en la ignorancia y la esclavitud.

El Tercer Reich de Hitler fue aún peor. Se estima que sólo por la maquinaria militar de Hitler murieron 20 millones de personas y que fue destruido un 90 por ciento del patrimonio europeo. Los judíos fueron seleccionados como parte de la “solución final” de Hitler, y seis millones de ellos murieron en campos de concentración dispersados por Europa.

Al igual que el Sagrado Imperio Romano que le precedió, el Tercer Reich fue una restauración del Imperio Romano. Benito Mussolini, aliado de Hitler y líder del Partido Fascista, proclamó el restablecimiento del Imperio Romano en 1922, antes de las invasiones de Italia a otros países en búsqueda de un imperio mundial.

Su desquiciado sueño de conquista universal casi se hizo realidad. Una vez más, hubo aquí un elemento espiritual. La iglesia estaba involucrada (tema que cubriremos en el siguiente capítulo de esta serie), pero, más importante aún, Satanás estaba detrás de este resurgimiento del Imperio Romano, tal como en los intentos anteriores. “Y el dragón [Satanás] le dio su poder y su trono, y grande autoridad” (Apocalipsis 13:2).

Las tres grandes potencias que supervisaron los términos de su derrota fueron Gran Bretaña (que estuvo en la Segunda Guerra Mundial desde septiembre de 1939 hasta su término en Europa en mayo de 1945), la Unión Soviética (junio de 1941 hasta el final de la guerra) y los Estados Unidos (diciembre de 1941 hasta el final de la guerra). Al concluir estos seis años de conflicto, Gran Bretaña estaba en bancarrota y casi de inmediato se vio forzada a comenzar el desmantelamiento de su imperio.

Con la derrota de Alemania y la mayoría de Europa en ruinas, se acabó definitivamente el dominio europeo. Las dos grandes potencias ahora eran los Estados Unidos y la Unión Soviética. Esta última, aunque se hallaba parcialmente situada en Europa, siempre se había mantenido alejada de la corriente principal de la civilización europea. Bajo el comunismo, la Unión Soviética se había separado del resto de Europa. Al concluir la II Guerra Mundial, Moscú se había apoderado de la mayor parte de Europa Oriental, dividiendo el continente con una “Cortina de Hierro”, según la descripción que hiciera Winston Churchill en 1946.

Sin embargo, Europa pronto se recuperó de su derrota. El sexto resurgimiento del Imperio Romano, es decir, los intentos de los poderes principales de Europa liderados por Alemania para conseguir la conquista del mundo, tal vez habían fracasado, pero ya se había iniciado un nuevo capítulo, con un enfoque totalmente distinto, para lograr la esquiva unidad del viejo continente.

---

**Pregunta: ¿Puede un miembro de la Iglesia abrir un negocio propio en el Sábado y/o en las Fiestas Santas, permitiendo que personas que no son miembros de la Iglesia trabajen en esos días?**

**H**a surgido una pregunta: es apropiado que un miembro de la iglesia que sea dueño de un negocio, lo abra en el día Sábado y/o en las Fiestas Santas, permitiendo que personas que no son miembros de la Iglesia, trabajen en estos días? Por supuesto, el miembro no trabajaría en el día Sá-

Sábado, pero que ocurre con el hecho de permitirle a personas que no son miembros, trabajar en un negocio que es propiedad de un miembro?

Dios nos ordena que debemos guardar el día Sábado como algo santo. Debemos trabajar y hacer toda nuestra obra en seis días, “mas el séptimo día es reposo para el Eterno tu Dios” (Éxodo 20:10). Dios nos instruye que no debemos trabajar y es muy claro al darnos sus instrucciones: “ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú” (Deuteronomio 5:14). Cuando permitimos que funcione un negocio en el día Sábado, aunque usted como dueño no trabaje en ese día ni reciba ninguna remuneración personalmente por el trabajo realizado en ese día, este hecho implica varios problemas para un cristiano.

A la luz de la ley de Dios, un dueño de un negocio no debería emplear a nadie para que trabaje en el Sábado (incluyendo el viernes después de la puesta del sol) y/o en las Fiestas Santas. Además de la referencia que mencionamos en Deuteronomio, Éxodo 20:10 instruye al pueblo de Dios y le dice: “tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas”, ninguno debería trabajar en el Sábado. Si uno debe ser diligente y tener en cuenta a sus siervos y aún a los extranjeros, entonces este mismo principio debe ser aplicado a los empleados.

El asunto tiene que ver con la autoridad. En el caso de los siervos o de los miembros de la familia que viven en el hogar y están bajo la autoridad del dueño o la cabeza de la familia, se esperaba que también guardaran el Sábado. En el caso de un negocio cuyo dueño es un cristiano, en donde el cristiano tiene el poder de controlar su negocio, se aplica el mismo principio. Sería inconsistente creer en el Sábado y celebrarlo, y a la vez mantener su propio negocio abierto en el día Sábado. Esto ciertamente no es ser una luz para el mundo (Mateo 5:14). Si usted de verdad cree que el Sábado es verdaderamente un día santo, entonces usted no debe abrir un negocio que es de su propiedad en el día Sábado.

Teniendo en cuenta que usted es el dueño y teniendo en cuenta su posición como empleador, usted sería el individuo responsable de que este negocio esté funcionando en el día Sábado y en las Fiestas Santas. Por esto, la Iglesia cree que esto sería una violación de la ley de Dios, y un cristiano no debe estar involucrado en semejante actividad económica a menos que esté dispuesto a cerrar el Sábado y las Fiestas Santas. Entendemos que por el hecho de ser el dueño esto no necesariamente significa que tengamos un absoluto control de todas las situaciones. Si tiene alguna inquietud o preguntas, le aconsejamos que busque aclarar todas sus dudas antes de comprar el negocio, de administrarlo o de vender un negocio que implique trabajar en el día Sábado y/o en las Fiestas Santas.

—Aprobado por el Consejo de Ancianos, 13 de diciembre de 2002

---

## Tributo a Mauricio Pinto

José Mauricio Armando Pinto Castro falleció el 14 de enero de 2010. Un tumor canceroso en su estómago había sido descubierto, catalogado como agresivo. Fue operado para comprobar su estado y se le realizó un *by pass* que le permitió vivir por unos meses más.

Durante este tiempo asistió a los servicios semanales de la iglesia y, un mes después de la operación, estuvo en la Fiesta de Tabernáculos donde, junto a su esposa, su yerno, su hija y su nieto, disfrutó de un excelente tiempo. Allí recibió a muchas personas que llegaban en grupos, entre ellos, una pareja que vino desde Australia para conocerlo, pues habían escuchado sus sermones y querían expresarle su agradecimiento por sus enseñanzas. Desde México, Estados Unidos y de to-

da el área centroamericana llegaban todos los días miembros de la iglesia para estar con él y conversar, animarle y compartir con alegría. Algunos llevaban arreglos frutales, otros ayudaron económicamente, otros más, le prepararon comidas típicas salvadoreñas, que él comió disfrutando mucho de los platillos. Siempre estuvo dispuesto a atenderlos con amor, estimación y gozo, a pesar de su cansancio.

Nació en el año de 1944 en Santa Ana, de madre salvadoreña y padre de origen portugués. Siendo adolescente comenzó a leer una Biblia. Siempre dijo que el Nuevo Testamento había impactado su vida de adolescente por las enseñanzas de Jesús. Años después encontró un cupón en la revista



*Selecciones* y solicitó la revista *La Pura Verdad*. Un ministro mexicano lo atendió, realizó la entrevista y tardó unos cuantos meses en asistir con el grupo formado por pocas personas.

Desde sus inicios comenzó a llegar muy temprano los días sábados para ordenar sillas, barrer el salón, sacudir, trapear y recibir a las personas. Al poco tiempo, solicitó su bautismo ya que desde el momento en que comenzó a congregarse, nunca dudó que la doctrina pertenecía a la verdad de Dios. Con una convicción profunda fue bautizado en 1975. Contrajo matrimonio con María Escarle y unieron sus vidas el 10 de octubre de 1976, cuatro años después nació su única hija Árida Beatriz. Su relación matrimonial fue sólida y feliz durante 33 años y tres meses. Fue un padre cuidadoso en la educación de su hija y vio en ella los frutos esperados, pues ella es

miembro de la iglesia desde los dieciocho años, arquitecta y madre de familia. Su padre mismo ofició orgulloso la boda. El 27 de diciembre de 2007 nació Dilson Andrés, su nieto, al que bendijo y disfrutó como abuelo durante dos años.

El 10 de diciembre de 1988 fue ordenado ministro local por nuestro Director Regional, León Walker. A partir del año 1995 se volvió estudioso incansable de las sagradas escrituras con la idea de proteger a los miembros de la iglesia a través de estudios bíblicos diseñados pedagógicamente en hojas impresas junto a sermones analíticos y prácticos para la vida. Fue muy querido, respetado y apreciado por los miembros de la iglesia y por sus compañeros de la oficina gubernamental para la cual trabajó y en la que se jubiló.

A partir del año 1977 comenzó a viajar hacia Guatemala, a la capital y al interior del país, para buscar y visitar a suscriptores. Aquí encontró en los años 80 al Dr. Luis Mundo, joven estudiante de medicina; a Israel Robledo, un joven soltero que practicaba deportes; a Eleodoro Ávila y su esposa; y a René López, el primer miembro en Guatemala, gran amigo de Mauricio Pinto, que falleciera en un accidente aéreo visitando a los hermanos en el Petén. Todos ellos comenzaron a visitar El Salvador y, durante muchos años, la familia Pinto sirvió de anfitriona para las primeras familias que conformaron la iglesia en Guatemala.

Sus viajes hacia ese país concluyeron cuando don Saúl Langarica—quien fue un ejemplo como ministro y llegó a respetar y querer mucho como amigo—comenzó a pastorear a tiempo completo la Iglesia. A partir de 1981 inició viajes a Honduras, atendiendo a las congregaciones en San Pedro Sula y Tegucigalpa. Para el año 2006, tomó a tiempo completo las congregaciones en San Salvador

y San Sebastián. En esta época, se consiguió la personería jurídica para la Iglesia de Dios Unida en El Salvador, y él trabajó especialmente en unificar a los miembros, con atención a las familias, niños y jóvenes.

Durante este mismo año comenzaron sus viajes ministeriales hacia Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Honduras, en largos viajes que realizaba solo y por tierra, a fin de visitar a todos los miembros en esta región. El servicio incondicional, el estímulo y el amor que se manifestaron en sus enseñanzas y el cuidado por todos en el área que pastoreaba, fueron siempre evidentes. Siempre hubo manifestaciones de cariño por parte de los miembros de la iglesia que agradecían la dedicación y empeño frecuente de atenderlos.

Amante de las más diversas expresiones artísticas, interpretó pequeñas partituras para flauta dulce y clarinete, dirigió el coro y grupos de canto en la iglesia durante muchos años, y fue un apasionado de la música de grandes compositores. Disfrutaba del buen cine. Pintaba cuadros al óleo, acrílico, lápiz y acuarela. Diseñaba y decoraba espacios ambientales. Practicó montañismo en su juventud, sabía orientarse con las estrellas, era un aficionado de la investigación del universo y de la lectura de los mapas estelares. Además de ser ávido lector de la Biblia, se interesaba por autores y pensadores de renombre, llegando a conformar una valiosa, aunque reducida, colección de libros con temas selectos. Disfrutaba, en fin, en compañía de familia y amigos, de comidas y conversaciones edificantes.

—*María Escarle Rivas de Pinto*

Sobre él, muchos han enviado sus apreciables comentarios. He aquí algunos de ellos:

“¿Qué palabras pueden expresar la pérdida del mejor amigo? Mauricio Pinto será, sin duda, largamente recordado por muchos. Su legado, como maestro y fiel combatiente en defensa de su fe diáfana, permanecerá en la memoria de quienes tuvimos la alegría de escucharle y compartir con él.

Fue siempre un hombre de hábitos sencillos, sin pretensiones de grandeza, sin anhelo de poder. Hombre sin doblez, siempre buscó el bienestar de los otros, aún en perjuicio suyo, movido por un sentido muy profundo del deber, de la responsabilidad, del amor a Dios y a sus semejantes. Luchador infatigable, consejero amoroso, lleno de misericordia por todos, amigo sincero, ministro paciente y maduro. Un hombre de Dios, digno ejemplo a seguir. Hasta en su partida, prematura y terrible, nos deja sus enseñanzas sabias, tiernas y llenas de amor; el ejemplo de la santidad en su diario vivir; la fe, la paciencia, el arrepentimiento, el perdón, la unión entre hermanos, el amor. Pronto le veremos, otra vez lleno de vida. Pronto”.

—*Noé Efraín Ágreda, Belize.*

“No me recuerdo exactamente la fecha en que conocí a Don Mauricio Pinto, pero ha de haber sido alrededor de 1988. Desde la primera vez que escuché un sermón dado por él, me impresionó la forma en que lo presentó y como hilaba perfectamente las escrituras con la enseñanza que estaba dando. También me llamó la atención lo interesante que hacía la plática, de tal manera que el tiempo se pasaba en un abrir y cerrar de ojos, dejándolo a uno con el deseo de seguir escuchando y aprendiendo.

Al pasar el tiempo y entre más lo conocía, encontré a una persona con la cual uno podía platicar de muchas cosas y que escuchaba atentamente lo que uno compartía con él, dando sus mejores consejos y tratando siempre de que uno comprendiera el por qué y el cómo de las cosas y su solución. Con Don Mauricio, Escarle y Álida, compartimos Fiestas de Tabernáculos inolvidables.

También tuve la dicha de que me bautizara y que fuera él, ya sintiéndose muy, pero muy mal, quien me ungiera por última vez. Siempre recordaré a Don Mauricio como un esposo y padre amoroso, una persona recta, de gran corazón, todo un caballero y un gran amigo. Su partida me causó un

hondo dolor pero sé que el Eterno tiene sus razones para haber permitido que se fuera tan pronto y confío en Su promesa de que algún día tendré la gran dicha de verle de nuevo”.

—*Raquel de Urrutia*, Guatemala.

“Escribir acerca de Don Mauricio Pinto, es recordar tantas memorias bellas, de nunca acabar, de lo que él era, como sus grandes cualidades, su inmenso amor a Dios y su compromiso como Anciano en la Iglesia, su excelente trabajo con las diferentes congregaciones y su gran amor hacia su familia. Amigos entrañables durante veintinueve años, él llegó a ser nuestro guía espiritual personal.

Era una persona con un profundo amor hacia Dios, que se demostraba al escuchar sus sermones y estudios bíblicos, pero también en las profundas y grandes conversaciones que sosteníamos frecuentemente. Mauricio, como lo llamábamos con mucho amor, era muy sencillo, respetuoso, entregado al servicio de Dios, muy preocupado por todos los miembros, con mucho amor, con una sensibilidad humana increíble. Lo que más lo caracterizaba era su sinceridad.

Aún cuando el empezó con su enfermedad, estaba siempre en contacto con nosotros, ya que no podía viajar. ¡No estaba preocupado por su enfermedad, sino por como estábamos! Para nosotros era increíble. ¿Cómo es posible que en su lecho de enfermo, él estuviera más preocupado por otras personas? Eso fue una demostración del amor y preocupación tan profunda que él siempre mantenía hacia todos los miembros de la Iglesia.

La madrugada del 14 de enero de 2010, cuando él murió, su hija Álida nos envió un correo informándonos acerca del fallecimiento de su papá. Aunque nosotros estábamos esperando en cualquier momento esa noticia, conocedores de su estado de salud, fue profundamente doloroso. Ya no lo tenemos físicamente con nosotros, pero con gran emoción estamos a la espera de volverlo a ver, en el Reino de Dios. Como el dijo: ¡DESPERTARÉ EN UN MUNDO DIFERENTE!”

—*Richard y María Dolores Bazemore*, Honduras.

“Como Ministro: No he conocido a alguien como él; muy fiel encargado de sus ovejas: transformó vidas, mejoró nuestro entendimiento, agudizó nuestra reflexión; nos acercó mucho a Jesucristo y al Padre, asimismo a amar a los demás miembros y a todos nuestros semejantes. Como miembro de la Iglesia: Persona excepcionalmente humana, grandemente humilde, realmente pobre en espíritu. Amigo sincero, maestro de la tolerancia y paciencia. Realmente si perseveramos le veremos en el Reino”.

—*Ester Ágreda*, El Salvador.

“Es imposible para nosotros expresar con palabras el profundo dolor que nos causa la pérdida de don Mauricio. Cada uno de nosotros tenemos muchísimas cosas que agradecerle. En lo personal sus sermones me hicieron reflexionar sobre como estaba llevando mi vida y siempre en mi mente estarán sus consejos, su guía y su ejemplo. Gracias a Dios y a la misericordia que ha tenido con nosotros de hacernos partícipes de su plan, tenemos el consuelo de que lo volveremos a ver, y ahora nos corresponde continuar con esta lucha. Él lucho y venció y ahora duerme, como todos tendremos que dormir una vez”.

—*Mónica Bautista*, El Salvador.

Conocí a Mauricio Pinto allá por 1981 cuando llegaba a Honduras acompañando al ministro encargado del área de Centroamérica por aquella época. De hecho, Mauricio Pinto fue el primer miembro de la Iglesia de Dios que vi y conocí cuando asistí a mi primera conferencia. Él estaba parado en la entrada del salón, recibiendo y saludando a los invitados. Siempre fue muy amable y mo-



desto, indicios del gran crecimiento espiritual con el que ya contaba en ese entonces, a decir verdad, fue la mano derecha del ministro para la obra en Honduras.

También de su boca recibí, de parte de Dios, mi primera lección de humildad cuando, siendo joven y universitario, me sentía con acceso a un conocimiento que según mi necesidad de esos entonces solo los privilegiados de este mundo podían entender. No fue un llamado de atención directo, ni siquiera él se dio cuenta de la gran lección que recibí, pero sin duda fue él el instrumento que Dios usó. Luego fuimos amigos y Dios me uso para ayudar a Mauricio cuando fue encargado de atender la congregación en Honduras. Por último, por la gracia de Dios, llegué a ser su hermano.

Pasaron los años de crisis de finales de los años 90. Todos recibimos tremendas lecciones. Yo me distancié, pero cuando regresé a la congregación de los santos de Dios, fue de nuevo Mauricio Pinto el que de largo me vio y salió a recibirme. Fue él quien casi de la mano nos llevó a mi familia y a mí a presentarnos de nuevo a la congregación.

No pudimos intimar de nuevo como hubiera querido, por mi trabajo tuve que salir de Honduras y radicarme en Panamá, pero Mauricio no se amilanó, fue y nos buscó en Panamá. Celebramos dos Pascuas con él en tierra panameña, nos ministró, nos escuchó y nos soportó con paciencia y verdadero amor.

Su enfermedad y muerte nos fue y será siempre dolorosa, extrañaremos su palabra y su presencia hasta que nuestro padre celestial tenga a bien reunirnos de nuevo cuando todo se haya cumplido, bajo un cielo nuevo, en una tierra nueva.

—José Abelardo Figueroa

“Acabo de enterarme de la noticia que a todos nos duele. Nuestro amigo, nuestro pastor y hermano, se ha ido. Y apenas puedo imaginarme el dolor que deben su esposa y Árida estar pasando, pero también se que al igual que yo, ellas tienen una gran esperanza. Mi querido amigo incondicional, quien siempre me consoló con amor... ahora ya no está, y aunque esta tristeza pasara, ahora simplemente la siento. Nos toca a nosotros seguir esta carrera. Como seres humanos es difícil dejar de sentir el vacío y el dolor en este momento, sobre todo porque el Sr. Pinto fue un hombre conforme al corazón de Dios.”

—Inobel Bonilla, El Salvador.

“El Sr. Pinto fue una persona maravillosa con nosotros y en el tiempo que tuvimos el gusto de conocerle nos regaló siempre de su cariño y calidez. Además, su experiencia en el ministerio y en el servicio de Dios lo convierten en alguien inolvidable.”

—Familia Sánchez, Guatemala

---

## Mano experta, corazón sincero

Por Clyde Kilough

¿Qué le viene a su mente inmediatamente cuando piensa en los atributos del rey David? Él reunió varias características bastante impresionantes—agricultor, escritor, poeta, músico y compositor de himnos de alabanza, astrónomo, diseñador del templo, guerrero, administrador—pero cada año cuando hago esta pregunta a los estudiantes en mi clase de liderazgo, una de las primeras cosas que ellos mencionan no es su talento, sino la declaración extraordinaria de Dios en Hechos 13:22: “he hallado a David...varón conforme a mi corazón”.

Los errores de David están bien documentados, pero había algo en el fondo del corazón de David que Dios amó. Ninguno de nosotros podremos tener todos los talentos de David, pero cada uno

de nosotros puede alcanzar la misma cualidad espiritual fundamental que le ayudó a vencer sus debilidades, que lo mantuvo cerca de Dios y le proporcionó el liderazgo firme que Israel necesitaba.

Las cualidades de liderazgo de David son maravillosamente resumidas en el Salmo 78:72: “Y David los pastoreó con corazón sincero; con mano experta los dirigió” (NVI).

La Biblia no dice mucho sobre la administración, pero sí mucho sobre el liderazgo, y esta declaración es digna de ser analizada cuidadosamente.

Ambas cualidades, sinceridad y habilidad, son esenciales para un liderazgo eficaz en todas las áreas de la vida—el matrimonio, la crianza de los hijos, el desarrollo de una carrera, el servicio en la iglesia, la adquisición de una educación, etc.

Si usted tiene la una sin la otra, ¿cuál será el resultado? ¿Ha visto alguna vez a alguien con grandes habilidades—por ejemplo, bien educado, inteligente, con personalidad afable y facilidad de palabra—pero carente de honestidad? ¿Cuál será el resultado final? De una forma u otra: ¡Corrupción! Piense en cualquiera de los grandes escándalos que vemos en las noticias, y usted verá a líderes muy hábiles, persuasivos, poderosos...carentes de honestidad.

Por otra parte, ¿qué ocurre si usted encuentra a alguien de gran honestidad, pero falto de habilidades? Será una persona de buen razonamiento, muy apreciada, con buenas intenciones...pero limitada en su capacidad de llevar a cabo sus tareas eficazmente.

Ambas cualidades son necesarias para el liderazgo positivo y justo, pero ¿cuál es la más importante? Sin duda alguna la honestidad. Cuántos patronos han exclamado, “¡Denme tan sólo a alguien que sea honesto y diligente trabajador, y yo le enseñaré las habilidades del trabajo!”

Es triste decir, que en la cultura actual, basada en la personalidad y centrada en el entretenimiento, la honestidad es un ingrediente cada vez más raro, aunque es el meollo del liderazgo justo. Ya que esta vida es nuestro campo de formación para llegar a ser gobernantes en el futuro Reino de Dios, concentrémonos cuidadosamente en ser individuos sinceros y tratemos de infundir esa cualidad en la siguiente generación.

---

## Clyde y Dee Kilough: puntos sobresalientes de una presidencia

*Durante su época como presidente, Clyde Kilough demostró su carácter y celo visionario en todo proyecto que participó.*

Por: Mike Bennett

Una de las principales virtudes de Clyde Kilough es el arte de convocar y hacer que su audiencia se sienta involucrada. Un ejemplo de ello fue cuando le dio las partes rotas de un espejo a la clase de estudiantes de CBA que se graduaba el 13 de agosto, 2006.

En su discurso de graduación relató una historia del libro de Robert Fulghum, de cómo se sentía en ascuas cuando meditaba en un profesor que preguntó: “¿cuál es el significado de la vida?” La respuesta del profesor fue mostrar un pequeño pedazo de espejo que él había encontrado en la guerra, cuando era joven, y explicó el juego que había desarrollado de utilizándolo para reflejar la luz en los lugares oscuros.

El profesor dijo que había descubierto que en la vida, él no era la luz o la fuente de la luz, pero era el espejo que debía reflejar la luz en los lugares oscuros.

El Sr. Kilough les dijo a los graduandos de CBA que ellos también debían reflejar la luz de Jesucristo en el mundo, practicando las cosas que habían aprendido. Le dio a cada uno un pedazo de

un espejo y dijo que esperaba que lo llevaran con ellos para recordar que todos eran parte de algo que era mucho más grande y que necesitaban brillar en los sitios oscuros.

### **Un poderoso mensaje**

En los últimos 5 años, el Sr. Kilough preparó sermones impactantes, presentaciones, cartas y artículos. Cada vez invertía una gran cantidad de tiempo en sus esfuerzos por preparar estos mensajes. Como resultado de ello, los que lo oían y lo leían recibían el beneficio de un material cuidadosamente investigado, interesante, motivador, que los ayudaba e inspiraba.

Por ejemplo, Richard Pinelli tenía un alto concepto de las presentaciones que el Sr. Kilough había hecho en el programa de entrenamiento ministerial.

“Cuando le pedí que diera algunas clases en los talleres de liderazgo y conferencias ministeriales, tanto a nivel de Estados Unidos como a nivel internacional, su conferencia ‘Tener el corazón de un siervo’, realmente excedió todas mis expectativas. Ante los jóvenes líderes y asistentes ministeriales, él le dio un nuevo sentido a este tema. Siempre estaremos agradecidos con él, por sus contribuciones como siervo de Jesucristo en todas estas áreas.

Muchos han comentado en la página de Facebook de la Iglesia de Dios Unida, que las congregaciones que los Kilough ahora van a servir, van a ser muy bendecidas. Según lo que se tiene planeado, el Sr. Kilough también va a continuar escribiendo artículos para las publicaciones de la Iglesia.

### **Sirviendo a la juventud**

Antes de ser presidente, el Sr. Kilough servía normalmente en los Campamentos de Jóvenes de Unida. Aunque no le fue posible seguir haciéndolo cuando estaba como presidente, tal pareciera que nunca era más feliz que cuando podía visitar a los jóvenes en los campamentos de verano y participar en sus actividades. El trató de visitar uno o dos campamentos cada verano y quiso hablar con los que acampaban acerca de la visión y la búsqueda del Reino de Dios.

Según Larry Greider, quien previamente había sido coordinador del programa de Campamentos de Jóvenes de Unida, “algunos de mis mejores recuerdos son con Clyde cuando estábamos participando en el Campamento de Desafío de Teton. Con frecuencia acampábamos juntos y muchas noches nos pasábamos hablando acerca del futuro de la Iglesia y especialmente del talento de aquellos jóvenes que participaban en el campo de Teton y salían de allí con experiencias y lecciones para toda la vida”.

El afecto que los Kiloughs sienten por los jóvenes de la Iglesia era extensivo al programa del CBA, en dónde ocasionalmente el Sr. Kilough daba algunas clases.

David Register, director de los programas de educación, describe el Sr. Kilough como “una persona orientada a las personas. Con frecuencia lo encontraba jugando con los estudiantes y empleados de la oficina, compartiendo un chiste o compartiendo con un grupo de personas su famoso asado de “pollo a la cerveza”. Le encantaba visitar nuestros campamentos y hablar con los jóvenes. Él se relaciona muy bien con las personas jóvenes. De hecho, durante su presidencia, fueron empleadas muchas personas jóvenes en la oficina”.

A pesar de las largas jornadas y una gran carga laboral, los Kiloughs participaban en muchas actividades, detrás de bastidores. Ina McLemore, la recepcionista de la oficina central, dijo: “Los Kiloughs no sólo servían como un equipo en el puesto de presidente de la IDU, con todas las responsabilidades que esto conlleva, sino que además también trabajaban tras bambalinas, en innumerables ocasiones, ayudando a otros en sus responsabilidades en la Iglesia de Dios.

“Hablo según mi experiencia personal. Cada vez que he tenido que preparar comida para los grandes grupos de personas que se reunían en la oficina central, los Kiloughs siempre han estado presentes y me han ayudado—¡aun cuando no estuvieran en la lista de invitados!”

## Compartiendo con los miembros

Los Kiloughs han disfrutado especialmente el poder visitar las congregaciones y miembros de la Iglesia de Dios Unida en todo el mundo. Durante los últimos 5 años han visitado a los miembros en África, Europa, Latinoamérica, Australia y Nueva Zelanda, así como las congregaciones de Estados Unidos y Canadá.

En United News [“Noticias de Unida”] de noviembre 2007, André Van Belkum y Morgen Kriedemann escribieron un artículo acerca del viaje que los Kiloughs realizaron a Zambia y Malawi. “Cuando estábamos esperando en el aeropuerto [de Lusaka], vimos que había un empleado del aeropuerto que estaba leyendo *The Good News*. Una gran sonrisa iluminó la cara del Sr. Kilough cuando se le acercó y le mostró su nombre en el pasaporte americano, y le indicaba dónde figuraba su nombre entre los empleados de la revista.

“Tomamos una foto del Sr. Kilough sentado al lado de esta persona. Lo que hizo de esta situación algo inusual es que originalmente el ejemplar de la revista había sido enviado a alguien en Indiana.

“Cada vez que nos reuníamos con los miembros, ellos expresaban su gratitud por el hecho de que el Sr. Kilough les dedicara tiempo para visitarlos, especialmente en aquellas regiones apartadas, de difícil acceso.”

El Sr. Kilough dice al respecto: “Siempre nos sentimos animados e inspirados al ver tantas personas de todas partes, algunos en circunstancias extremadamente difíciles, unidas en propósito y en entendimiento. Es una continua demostración del Espíritu de Dios, y es una gran bendición formar parte de Su obra en estos momentos.”

Para ilustrar la amistad y gozo de los miembros hay una anécdota que cuenta el instructor del CBA, Ralph Levy. “En la Fiesta de Tabernáculos de 2008, yo estaba en Lican Ray, al sur de Chile en tanto que Clyde y Dee Kilough estaban en Mendoza, Argentina. La presencia de los Kilough allí fue todo un acontecimiento, y llegaron varias noticias de ellos hasta Lican Ray. Escuchamos que Don Clyde estaba bailando alrededor de las mesas en Mendoza.

“Resultó que El Sr. Kilough en una tarde había iniciado un baile de conga y logró que todo el mundo se involucrara. Los hermanos estaban sorprendidos: los hermanos de Norteamérica—los gringuitos—¡generalmente no hacen esa clase de cosas! Pero, Don Clyde no sólo había captado la esencia de lo que ocurría esa noche, había logrado que ellos se involucraran!”

## Hitos de la historia

Durante sus casi 5 años como presidente, el Sr. Kilough impulsó el programa “Beyond Today”, el sitio web de los miembros, “About Our Father’s Business” [En los negocios de nuestro Padre], las nuevas guías del Estudio Bíblico, el programa de desarrollo ministerial, el proyecto del cuerpo de jóvenes en Jordania, la reorganización de los programas educativos de la Iglesia, y el cambio del plan de estudios de CBA de siete a nueve meses, entre otros.

El Sr. Kilough dijo que una de las cosas de las cuales se sentía más satisfecho durante su época de presidente fue haber podido emplear nuevos empleados, muchos de los cuales habían sido estudiantes de CBA. El dijo que se sentía entusiasmado con “el talento y la dedicación que veía entre la nueva generación, y cómo esto podía ser algo tan alentador”.

Desde el comienzo de su presidencia, el celo, la vehemencia y el optimismo del Sr. Kilough fueron algo muy evidente. Greg McCloud, quien está encargado de las instalaciones y del despacho de correo, dijo: “Creo que el aspecto más importante de la presidencia del Sr. Kilough en la Iglesia de Dios Unida ha sido el de ser un visionario”.

El Sr. Kilough sirvió con dedicación durante 5 años. Sin embargo, con el correr de los años, la composición del Consejo de Ancianos cambió. El 9 de abril, el Consejo decidió pedir la renuncia del Sr. Kilough y elegir un nuevo presidente.

### Comentarios finales

En una entrevista publicada en “United News” [Noticias de Unida], de agosto de 2005, el Sr. Kilough compartió algunos pensamientos acerca de los aspectos que siguen siendo importantes al hacer la obra de Dios en la actualidad.

“Debemos hacer a un lado el negativismo, y debemos enfrentar la responsabilidad individual para ayudar a construir un ambiente sano en la Iglesia, al cual Dios pueda traer nuevas personas...

“La clave es pasión! El centro del evangelio tiene optimismo y esperanza, y si no podemos apasionarnos con ello, entonces debemos reexaminar nuestras prioridades. La pasión verdadera por este trabajo no se deriva de las personalidades o estilo o cualquier otra cosa artificial, sino un corazón genuino y ferviente. La pasión eterna y genuina proviene de la verdad de Dios, su forma de vida, nuestra conciencia continua de lo que él hizo por nosotros, el amor de Dios, la fe en su llamado y nuestro futuro...

“La Iglesia también debe sentir gran motivación por ser parte de la cosa más importante que está ocurriendo aquí en la tierra. Todos necesitamos entender lo trascendental que es esta obra, y esto debe ser algo relevante para todos. Cada miembro es un eslabón en la cadena que Jesucristo, la cabeza de la Iglesia, ha estado construyendo por 2000 años”.

### Algunos comentarios de sus colegas

“Alguien dijo una vez que escuchar era la habilidad de conectarse con el corazón de las personas por medio del uso de sus oídos. Esto fue algo que el Sr. Kilough practicó durante los 15 años que trabajé con él, primero como pastor regional, luego reportero del Consejo, presidente del Consejo y finalmente, como presidente de la Iglesia. John Maxwell lo expresó mejor: ‘Un buen líder anima a sus seguidores para que le digan lo que necesita saber, no lo que él quiere escuchar’.

“Cuando trabajamos juntos siempre tenía sus ojos, sus oídos y una serie de preguntas que demostraban que me estaba escuchando, y discusión. Él tomaba notas de todo lo que decía y yo sabía que él siempre me iba a escuchar atentamente todo lo que trajera a la mesa de trabajo.

“Él tuvo mucho discernimiento para saber cuándo era el momento justo para cambiar de mi puesto de Servicios Ministeriales y todas sus presiones y desempeñar un trabajo que encajara con todas mis experiencias en desarrollo ministerial”.

*Richard Pinelli*

“Para describir mis recuerdos favoritos al trabajar con el Sr. Kilough, me gusta la frase: ‘una imagen vale más que mil palabras’. Aunque él siempre estaba lleno de ocupaciones y tareas, siempre tenía tiempo para detenerse a oler las rosas.

“Al final de un día de trabajo, con frecuencia decía: ‘Venga a ver esto’. Entonces me mostraba la pantalla del computador para que pudiera ver un maravilloso collage de fotos increíbles—flores, pájaros y otras escenas de la naturaleza. Todas esas fotos las había tomado él.

“Algunas eran de un ciervo que había aparecido en su patio un sábado por la mañana, con el asombro reflejado claramente en la cara de su nieta, a medida que observaba el animal, las gotas de rocío que colgaban de una rama de un árbol cuando una tormenta de nieve cayó en Cincinnati o una abeja congelada encima de una flor—todas tan reales que a usted le parecía estar ahí.

“Para mí esas fotos reflejan la admiración y gratitud que el Sr. Kilough siente por la creación de Dios. Y más que la creación física, hay reflejos del valor que las personas tienen para él—la creación espiritual de Dios. Tuviera o no tuviera tiempo, él tomaba tiempo para compartir los momentos especiales de la vida. Y voy a extrañar esto”.

*Diane Bailey*

“Cuando pienso en Clyde y Dee Kilough, pienso en calidez, hospitalidad y buen humor. Usted no puede estar con ellos mucho tiempo sin sonreír, aún reír”.

*Clay Thornton*

“Tener a los Kiloughs aquí en Cincinnatti fue un verdadero placer y una delicia. Su amabilidad, hospitalidad y generosidad, son algo bien conocido por todos. En muchas oportunidades ví al Sr. Kilough prestar su camioneta a las personas jóvenes para que pudieran trastear los muebles que habían comprado. Con regularidad, su hogar estaba disponible para visitantes. Con frecuencia invitaban estudiantes, y también los empleados de la oficina y miembros de la congregación local.

“Creo que muchos vamos a recordar por largo tiempo los mensajes del Sr. Kilough. Los apoyos que utilizaba—desde bebés hasta martillos—lo hacían increíblemente memorable. Nunca olvidaré un seminario de educación continuada en CBA, en el que mi hija era parte de la demostración. Después demostrar la fortaleza de un huevo si se le sostiene en la posición correcta, el Sr. Kilough puso un huevo sobre la cabeza de Heather y lo exprimió.

“¡Yo grité y me fui cuando escuche el crujido del huevo! ¡Pero no necesitaba temer! Su cabello no estaba lleno de huevo. Este huevo en especial era una cáscara vacía, para ilustrar un punto adicional acerca de los huevos. Un huevo debía tener algo adentro para poder ser fuerte.

“El seminario que siguió a continuación nos dio mucho que pensar acerca de cómo debíamos afrontar las presiones que venían en la vida. Si nosotros tenemos la posición correcta—y si tenemos substancia—podremos afrontarla y mantenernos”.

*Becky Bennett*

---

## Refutando los argumentos que comúnmente se esgrimen en contra del sábado

*Desde la fundación de la Iglesia en el año 31 d.C., en varias ocasiones Satanás ha atacado la Iglesia verdadera en una de sus doctrinas fundamentales—el sábado. El sábado es una de las señales que identifican al pueblo de Dios. Los argumentos que se utilizan para tratar de negar el sábado son muy ingeniosos. Las guerras doctrinales contra este tema podrían surgir de nuevo en el futuro, por lo cual es importante estar preparados para defender la verdad.*

Por Noel Hornor

**H**ay tres argumentos que con frecuencia se utilizan para tratar de refutar la observancia del sábado. El primero de éstos es que la ley del sábado ha sido revocada; el segundo es que ha sido transferido al domingo y el tercero es que ya no está vigente. En este artículo hablaremos acerca del primer argumento, que esgrimen todos aquellos que creen que todos los días son iguales. Analizaremos cuatro puntos presentados por aquellos que postulan que ha sido abrogado.

### 1. El cuarto mandamiento no se repite en el Nuevo Testamento

A primera vista, este argumento puede parecer lógico. Al fin y al cabo, si el sábado todavía es importante, Jesús seguramente habría reafirmado en los evangelios que es santo. O por lo menos uno de los escritores del Nuevo Testamento habría repetido la orden del Antiguo Testamento.

El grupo abolicionista, en efecto, insiste en que debe haber una confirmación oficial del mandamiento del sábado. Tenemos que profundizar un poco y analizar cuidadosamente esta posición. Hablando en términos generales, los cristianos que creen que el sábado está abolido admitirán que los otros nueve de los Diez Mandamientos están todavía vigentes. El cuarto es el único con el que

están en desacuerdo. Si los otros nueve mandamientos todavía están vigentes, entonces según su razonamiento, deberíamos encontrarlos repetidos en el Nuevo Testamento. Pero esto no sucede así.

En el Nuevo Testamento se dan por sentado los Diez Mandamientos. Esto se debe a que no hay ninguna discontinuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos. Encontramos referencias de la mayor parte de los diez mandamientos en el Nuevo Testamento, pero *ninguno de ellos* como tal es enunciado nuevamente. El segundo mandamiento, que prohíbe las imágenes, ni siquiera es mencionado. Sin embargo, muchos de los que profesan ser cristianos estarían de acuerdo en que está todavía vigente.

No hay ninguna necesidad de repetir en el Nuevo Testamento que el sábado es santo, porque este se basa en las leyes morales del Antiguo Testamento. El apóstol Pablo escribió, “la ley a la verdad es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno” (Romanos 7:12). “La ley” a la cual él se refirió es la ley moral del Antiguo Testamento, cuyo fundamento son los diez mandamientos, como se ilustra por sus declaraciones en Romanos 7:7: “Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás”.

## 2. El Nuevo Testamento no define el quebrantamiento del sábado como pecado

Algunos detractores del sábado afirman que si el quebrantamiento del sábado fuera un pecado, estaría incluido en “las listas de pecados” que aparecen en el Nuevo Testamento. Es verdad que en las epístolas del Nuevo Testamento no encontramos ninguna corrección que se haya hecho por el quebrantamiento del sábado. Sin embargo, aunque aparentemente no haya habido una condena por quebrantar el sábado, esto no es algo que pruebe que el sábado no es santo. Como dijimos anteriormente, este argumento se basa en que el Antiguo y el Nuevo Testamento no tienen ninguna continuidad entre sí.

En la Iglesia de Dios en la actualidad sería muy improbable escuchar un sermón que corrigiera a la congregación por no guardar el sábado. En todos mis años en la iglesia, no he oído tal sermón. Esto es porque estamos comprometidos a guardar el sábado; no tenemos ningún problema en cuanto a si hemos de guardarlo o no—eso era lo mismo que ocurría con la Iglesia de Dios del primer siglo.

En el primer siglo la observancia del sábado había dejado una huella importante en la sociedad. Guardar el sábado era algo natural para las congregaciones del Nuevo Testamento. Al principio, todos los miembros de la iglesia eran judíos, y no cabe duda que ellos habitualmente guardaban el sábado antes de que la iglesia comenzara y siguieron haciéndolo después. Al guardar el sábado, estaban totalmente conscientes del hecho de que pecarían si lo quebrantaban; no era necesario enseñarles esto.

Además, un número significativo de gentiles que no eran miembros de la iglesia guardaban el sábado, porque habían aceptado el estilo de vida judío. Un “número considerable de gentiles se sintió atraído a la religión judía y tomó la decisión de convertirse en ‘prosélitos’. Esto implicaba la circuncisión y el bautismo y aceptar la vigencia de toda la ley, incluso el sábado y las leyes acerca de los alimentos. De hecho, esto era algo semejante a un cambio de nacionalidad” (*Zondervan Handbook to the Bible*, 1999 [Guía de la Biblia de Zondervan, 1999], p. 531).

Las costumbres judías del sábado fueron relevantes en el mundo romano. “De hecho, se reconoce en general, que fue debido a la popularidad de la semana judía de siete días, incluyendo el sábado, que los romanos fueron influidos para adoptar la semana planetaria de siete días en el lugar de su semana de ocho días, justo antes de que comenzara el cristianismo” (Samuel Bacchiocchi, *The Sabbath in the New Testament* [El sábado en el Nuevo Testamento], p. 166).

El grado de influencia del sábado en el Imperio Romano es confirmado por el filósofo romano Séneca: “Las costumbres de [Judea] esa nación tan odiada habían cobrado tal fuerza que fueron ad-

mitidas en todas las tierras; los conquistados han dado leyes a los conquistadores...sin embargo ellos [gente judía] saben la causa de sus ritos, mientras que la mayor parte de la gente no sabe por qué practican los suyos” (citado por Agustín en la *The City of God* [La ciudad de Dios], 6, 11).

La celebración del sábado estuvo tan profundamente arraigada en el mundo del primer siglo que no había ninguna necesidad de tratar las violaciones del sábado en la iglesia. Para los cristianos la observancia del sábado era una forma de vida.

### **3. Hechos 15 no defiende el sábado**

Los conferencia de Hechos 15 fue convocada debido a la controversia que había surgido en cuanto a los gentiles y la circuncisión (Hechos 15:1-2). La conferencia determinó que los gentiles no tenían que ser circuncidados para estar en la iglesia. La conferencia también definió que los gentiles no deberían comer la carne ofrecida a ídolos ni sangre ni animales que eran estrangulados. También declaró que ellos deberían de abstenerse de inmoralidad. Estas prohibiciones fueron dadas porque a menudo estaban incluidas en las prácticas religiosas gentiles.

El argumento en cuanto a este tema afirma básicamente que, ya que Hechos 15:28-29 no ordena a los gentiles que deben guardar el sábado, no se esperaba que ellos lo observaran.

Arriba mencionamos el grado de reconocimiento del sábado que existía aún entre los gentiles, pero veamos otra fuente. Josefo escribió: “No hay ninguna ciudad de los griegos, ni ninguna de los bárbaros, ni absolutamente ninguna otra nación, adonde nuestra costumbre de descansar durante el séptimo día no haya llegado” (*Against Apion* [Contra Apion], 2, 39).

Aquellas personas que recibieron el fallo del consejo eran los gentiles, individuos temerosos de Dios que ya estaban habituados a guardar el sábado (Hechos 10:2; 13:16, 26, 42-44; 14:1), y por lo tanto no había ninguna necesidad de instruirlos en cuanto al sábado (o cualquiera de los otros diez mandamientos). La observancia del sábado era fundamental. Fue un asunto que no era relevante para ser tratado en la conferencia y en años posteriores.

Además, si la conferencia hubiera dictaminado que los gentiles no tenían que guardar el sábado, este fallo habría sido muy ofensivo a los judíos cristianos, seguramente más aún que las decisiones en cuanto a comer la carne ofrecida a un ídolo, sangre y animales estrangulados. La controversia resultante hubiera sido tan enorme que seguramente tendría que haber sido tratada en una o varias de las epístolas del Nuevo Testamento.

La idea de que el Concilio de Jerusalén eximió a los gentiles cristianos de observar el sábado sencillamente no encuentra respaldo cuando hacemos una investigación minuciosa.

### **4. Jesús no mencionó el sábado en el sermón del monte**

No hay ninguna duda de que Jesús observó el sábado (Lucas 4:16). Él no tuvo que reiterar la validez y la santidad del sábado en el sermón del monte porque su audiencia ya sabía que la ley de sábado era obligatoria.

Jesús tuvo que magnificar otros de los 10 mandamientos, por la forma en que muchos judíos de esa época los practicaban Jesús aclaró que él no había venido para establecer un nuevo grupo de mandamientos (Mateo 5:17-18). Él fue muy claro al decir que sus discípulos no debían seguir el ejemplo de los maestros de ese día. Ellos debían seguir su ejemplo. De la misma forma en que él guardó los mandamientos de su Padre (Juan 15:10). El los guardó en el espíritu de la ley, no sólo en la letra.

Los líderes religiosos de la época de Jesús dejaron de guardar el espíritu de la ley, aunque la esencia de este concepto estaba escrita en el Antiguo Testamento (ver Levítico 19:18). Cuando Jesús explicó algunos mandamientos en su sermón, les mostró a sus discípulos un camino diferente que era mucho más elevado que aquel de los escribas o los fariseos. Les mostró otro camino en cuanto a los mandamientos.



Aunque él no se refirió al mandamiento del sábado en el sermón del monte, Jesús demostró realmente en su ministerio cómo debía guardarse el sábado. Lo hizo principalmente por medio de su propio ejemplo.

Los evangelios no son simples historias sobre la vida de Cristo; fueron escritos para proporcionar una guía en asuntos teológicos con respecto a la forma en que los cristianos deben conducir sus vidas. Los ejemplos de Jesús nos dicen que el sábado se debe guardar y cómo debe guardarse. Los evangelios registran nada menos que siete episodios de sanidad en el sábado; éstos causaron conflicto con los líderes judíos en cuanto a la observancia del sábado. Hubo otros aspectos de la manera en que Jesús observaba el sábado que causaron también resentimiento contra él.

Los rabinos de la época de Jesús interpretaban la ley del sábado demasiado estrictamente. “Las reglas judías de la conducta en el sábado eran sumamente detalladas; y era irónicamente admitido que ‘las reglas sobre el sábado...son como montañas que cuelgan de un hilo, de modo que la [enseñanza de] la escritura [acerca de eso] es escasa y las reglas muchas’” (*Expositor’s Bible Commentary* [El comentario del expositor de la Biblia], volumen 8, p. 279). Jesús no se refirió al sábado en su sermón del monte, pero él sí demostró de otras maneras, por su comportamiento, que debemos guardarlo. Si bien es cierto que él no enseñó datos específicos sobre cómo celebrar el sábado, su ejemplo desafió las restricciones artificiales que la tradición oral había añadido a la ley de Dios.

### Defendiendo nuestra posición

A medida que nos acercamos más al final del siglo, podremos encontrarnos otra vez con el desafío acerca de la validez del sábado. Tenemos que ser capaces de defender la posición bíblica del sábado (1 Pedro 3:15). Podremos llegar a ser perseguidos por guardar el sábado de Dios. Si llegara a ocurrir esto, la iglesia tiene que estar profundamente convencida de que el sábado es santo y estar lista para apagar cualquier dardo encendido que Satanás pueda lanzarnos, de modo que podamos perseverar fielmente hasta el final.

---

## Como rescatar a una persona del fuego

*¿Cómo puede usted ayudar más eficazmente a alguien cuando está airado? Aquí le damos algunas sugerencias que le pueden ayudar a apaciguar un gran conflicto.*

Por Gary Black

Usted seguramente ya lo ha experimentado, alguien le dice que le gustaría hablar con usted y de pronto comienza a enojarse. Sorprendido, usted rápidamente lucha por tratar de entender el problema e impedir que las emociones se acrecienten. Las características espirituales que se requieren para enfrentarse a este tipo de situación son discernimiento, amor y paciencia. También uno se puede preparar teniendo en cuenta ciertas pautas que podrían ser útiles para afrontar esa situación. Analicémoslas detalladamente.

### No alimente el fuego

Cuando alguien que está enojado o frustrado se acerca para hablarle, es importante que primero tratemos de apacar el enojo; después entonces procuraremos entender y decidir como vamos a afrontar el problema.

A menudo el enojo y la agresión son el resultado de una frustración que se desarrolla lentamente. Obviamente lo mejor en estos casos es afrontar rápidamente el problema u ofensa, que a menudo es simplemente un malentendido.

La Biblia dice “ponte de acuerdo con tu adversario pronto”, antes de que el problema se intensifique (Mateo 5:25). Por supuesto, no todos prestan atención a este consejo. Algunos esperan hasta que se presentan emociones tan fuertes que es difícil razonar con ellos. Recuerde que cuando esto pasa, el enojo es a menudo una emoción nacida de un sentimiento de impotencia. Se manifiesta como una reacción agresiva, pero a menudo es el último recurso de una persona que se siente impotente para cambiar una situación que lo afecta.

Trate de no exacerbar los ánimos de tal forma que la persona se torne más agresiva o se sienta más a la defensiva. No la acuse de reaccionar de manera exagerada. Trate de no presionarla con expresiones tales como: “¡Cálmese!” No diga, “¿Por qué está tan enojado con este asunto?” Escuchar es la técnica más importante que puede usar para mitigar el enojo. No intente discutir o razonar con una persona enojada; solamente escuche y exprese el deseo de ayudarlo.

### **Amontone algunas brasas**

“Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer pan, y si tiene sed, dale de beber agua; porque así amontonarás brasas sobre su cabeza, y el Señor te recompensará” (Proverbios 25:21-22, Biblia de las Américas). La persona que lo está encarando tal vez no tenga hambre o sed, pero generalmente una persona enojada quedará desconcertada si se le muestra respeto. (Y en realidad, después de resolver lo más apremiante de la situación, ofrecer algo de comer o beber mientras se terminan de aclarar los detalles, puede ser útil.)

Cuando usted se interesa en escuchar el problema que tiene la persona, le está demostrando respeto dándole a entender que le interesa ayudarlo a satisfacer sus necesidades y a resolver la cuestión. Si usted reconoce la importancia de su preocupación y le muestra que la entiende (o por lo menos empieza a hacerlo), esto será un factor muy positivo. Incluso antes de que usted realmente entienda por qué él está disgustado, puede ser constructivo reconocer lo frustrado que él está y que sabe lo importante que es escucharle y ayudarlo de la forma que le sea posible hacerlo.

### **No permita que las emociones se desborden**

Si la persona es demasiado agresiva, puede ser importante fijar los límites positivamente. Si está gritando, sería apropiado decir algo como: “Me es difícil entender lo que trata de decirme cuando usted está gritando”. Si el problema se intensifica hasta el punto de tornarse violento, entonces quizá sea necesario abandonar el lugar o pedir ayuda. Usted puede volver a tratar el problema una vez que la persona haya tenido la oportunidad de calmarse.

Las palabras que usted utilice también son muy importantes. Cuando usted utiliza el “yo” está transmitiendo lo que piensa y siente, mientras que si utiliza el “usted” esto puede tomarse como algo provocativo y de acusación. También, la utilización de “y” es más prudente que “pero”. Por ejemplo, “puedo ver su punto, y también puedo ver la necesidad de...” La forma en que exprese los hechos puede afectar el resultado de la discusión.

### **Cuando alguien expresa su descontento no está dispuesto a escuchar**

Aunque usted pueda reconocer en seguida cuál es el problema de la persona, no se deje llevar por la tentación de juzgarla o corregirla en este punto del proceso. No exprese su discrepancia en ese momento. Inicialmente, escuche con interés.

Para obrar con sabiduría y prudencia, es necesario tener presente el objetivo final—entender el problema y ayudar sabiamente a todos los individuos implicados a crecer en amor, comprensión y rectitud. Para lograrlo, es necesario saber discernir cuál es el momento apropiado para corregir u ofrecer consejo. Cuando hay una confrontación es muy difícil que la persona alterada sea receptiva. Para ella es realmente difícil escuchar mientras se está desahogando.

Haga preguntas que le permitan a la persona explicar por qué está disgustada. Considere esta parte de la conversación como “una labor de investigación” de su parte. Es también el momento propicio para que la otra persona vea que usted está de verdad preocupado por su problema. Si usted entiende por qué ella se siente como se siente, dígaselo. Explíquele que usted entiende por qué está disgustada con la situación. Desde el comienzo de la conversación su objetivo es impedir que el enojo aumente, luego entender, y en seguida transmitirle a la persona que realmente la entendió. En general, esto comenzará a calmar a la persona alterada.

### **¿Está escuchando de verdad?**

La habilidad de escuchar es crucial para aplacar el enojo. Al principio, no se trata de exponer su propio punto de vista, sino de entender el punto de vista de la otra persona. Un error que a menudo se comete es pasar demasiado rápido de escuchar a acusar o dar consejos. Aprender a escuchar eficazmente es algo que toma tiempo. Recuerde, escuchar no tiene tan sólo el objetivo de ayudarle a entender la situación (que puede o no requerir mucho tiempo); también buscamos que la otra persona se sienta comprendida.

No se deje llevar por el deseo de interrumpir, así sea para tratar de razonar con la persona enojada. Con frecuencia el razonamiento no funciona en ese momento. También recuerde que en medio de una confrontación, es común que se incurra en aseveraciones falsas y malentendidos. Por esta razón, es crucial que escuchemos eficazmente.

No saque conclusiones precipitadamente. Para entender (y ayudar a la otra persona a comprender que usted la entiende), parafrasee lo que le ha dicho y pida su opinión al respecto. Recuerde, usted no tiene que estar de acuerdo con ella, pero sí puede demostrar que la entiende, y que ve por qué está enojada. Puede ser útil reconocer: “Si yo creyera que se me ha mentado, también estaría disgustado.”

### **Busque que la otra persona se involucre en la solución**

Cuando usted esté seguro de que la persona sabe que usted entiende la causa de su disgusto, pudiera preguntar algo así como: “¿Qué podría servir en esta situación?” Preguntas sencillas como ésta pueden servir para que la persona busque posibles soluciones. Recuerde que, cuando nos enfrentamos con el enojo, es más eficaz encauzar que confrontar. A esto se le llama volver a encuadrar—desviar la agresión hacia una discusión no amenazante de las necesidades subyacentes de la persona.

Esto proporciona un cambio de dirección en la confrontación. De esta forma, se puede hacer énfasis en los intereses comunes, en lugar de las diferencias; hay un cambio de rumbo y se enfoca en el aspecto positivo en lugar del negativo. Usted podría decir algo así como: “Puedo ver que la honestidad es importante para usted. Para mí también lo es...” Si la persona puede contribuir al proceso de resolver el problema de un modo cristiano, entonces estará más dispuesta a que el asunto termine de una forma positiva.

### **Permita que las cosas se calmen**

Cuando el enojo se ha aplacado, es más fácil hablar del problema y buscar una solución. No es necesario llegar a una total resolución en una sola reunión. De ser necesario, a veces es de utilidad continuar con el proceso más tarde, después de que la persona se haya calmado y se haya dado cuenta de que usted está tratando de ayudarle.

Al principio debemos enfocarnos en aplacar el enojo y lograr que la persona confíe en nosotros. Después, pida a Dios la sabiduría para saber cómo y cuándo acercarse a la persona con el fin de ayudarla. Podemos aprender de la sabiduría de Natán cuando corrigió a David, después de su pecado con Betsabé. Es evidente que Natán meditó para saber cual era la mejor forma de plantear la co-

rrección de tal forma que David pudiera responder positivamente y cambiara. Tal vez sea fácil aconsejar con una actitud de “o lo toma o lo deja”. Si Natán lo hubiera utilizado, fácilmente podría haber terminado allí. Nuestro objetivo no es simplemente estar en lo correcto, sino ayudar a nuestros hermanos a crecer.

En raras ocasiones, puede que sea necesario utilizar un enfoque diferente del que hemos planteado en este artículo. La experiencia y la sabiduría son importantes para entender cómo podemos responder mejor ante una persona enojada. Estos principios generales pueden ser útiles en la mayor parte de las situaciones.

*El Comunicado* es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Director general: León Walker

#### **Suscripciones**

*El Comunicado* es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

#### **Citas bíblicas**

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

**Argentina:** Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

**Bolivia:** Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

**Colombia:** Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

**Chile:** Casilla 10384 • Santiago

**El Salvador:** Apartado Postal 2977 • 01101 San Salvador

**Estados Unidos:** P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

**Guatemala:** Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

**Honduras:** Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

**México:** Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

**Perú:** Apartado 18-0766 • Lima

**Internet:** [www.IglesiaDeDiosUnida.org](http://www.IglesiaDeDiosUnida.org)

[www.LasBuenasNoticias.org](http://www.LasBuenasNoticias.org)